

**C**

## Columna



**José Luis Delgado**  
Gerente Aproval Leche A.G.

# El futuro depende de sus protagonistas

**A**unque todavía nos falta conocer los datos productivos oficiales del sector para el mes de diciembre de 2025, la tendencia observada hasta noviembre nos permite proyectar que nuestra región nuevamente superará su récord productivo de 2024 (cuando sobrepasó la barrera de los 800 millones de litros procesados), para quedar muy cerca de los 900 millones de litros.

Este dinamismo implicará que, en los últimos 7 años, Los Ríos habrá pasado de representar el 29,5% de la recepción nacional de leche, a poco más del 38% en una tendencia sostenida.

Para nadie es un misterio que detrás de esta positiva evolución, la influencia de la cooperativa regional Colun ha sido clave. A través de una exitosa gestión se ha consolidado en una posición de liderazgo en el sector, generando -de paso- las condiciones para que sus cooperados puedan ir desarrollando sus unidades productivas y aumentando la oferta de materia prima.

Sin embargo, y aunque a algunos les cueste reconocerlo, las buenas condiciones del mercado de las últimas temporadas han

permitido que los demás productores también hayan podido desarrollarse de manera razonable.

Ha sido un tiempo para ejecutar nuevas inversiones, los que han podido tratar de crecer en rebaño y superficie, también ha sido una etapa para ajustar la carga financiera y reordenar el negocio.

Sin embargo, la experiencia indica que este escenario de mayor holgura no puede dar paso al relajo y exige aún más dedicación y foco en la buena gestión y en la eficiencia, ya que las condiciones del mercado son las que conocemos y debemos jugar con las reglas que hay.

Quienes abogan por certezas para desarrollar el negocio o un ambicioso “plan de desarrollo lechero” promovido con entusiasmo desde las oficinas del Ministerio de Agricultura, probablemente seguirán sufriendo de una frustración permanente.

La realidad indica que el futuro de nuestra actividad estará marcado por lo bien, regular o mal que lo hagan productores y procesadores en sus respectivos ámbitos de acción.